

Teatro **en** internet

[ 8 ]

---

El hoyo 18

---

Un soplo de  
viento

---

Isabel Martín Salinas

---

Teatro **en** internet

[ 8 ]

---

# El hoyo 18

---

## Un soplo de viento

---

**Isabel Martín Salinas**

---

Colección: Teatro en internet nº 8

Coordinación de la edición:  
Agencia Andaluza de Instituciones Culturales  
Centro de Documentación de las Artes Escénicas de Andalucía

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura  
© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura  
© del texto: Isabel Martín Salinas  
© del prólogo: M<sup>a</sup> Dolores Mendoza Serrano  
Maquetación: Enrique Cameno Antón

D. Legal: SE-7977-2011  
ISBN: 978-84-9959-075-2

## ÍNDICE

	pág.
<b>PRÓLOGO</b>	4
<hr/>	
Lola Mendoza Serrano	
<b>NOTAS SOBRE LA AUTORA</b>	5
<hr/>	
<b>EL HOYO 18</b>	6
<hr/>	
Isabel Martín Salinas	
<b>UN SOPLO DE VIENTO</b>	21
<hr/>	
Isabel Martín Salinas	

## PRÓLOGO

Todos sabemos lo complicado que es en estos tiempos encontrar textos teatrales con muchos personajes. Llega a convertirse en una tarea del todo imposible a la hora de montar una obra para un grupo numeroso de actores. De ahí que el encuentro con Isabel Martín Salinas supusiera para mí un auténtico milagro.

Fue en 2003, cuando en una conversación trivial surgió la posibilidad de escribir una obra para La Agrupación Escénica Homero, (ahora Homero Teatro-ONCE Sevilla), con nada más y nada menos que 14 actores, la mayoría invidentes.

Tras una primera toma de contacto con los actores en la que se intercambiaron ideas, Isabel puso en marcha su coctelera y nos confeccionó a medida *Collar de cerezas*, una desternillante tragicomedia con la que hicimos 25 funciones y conseguimos varios premios.

Luego vinieron más obras de distinto corte, *El pozo*, *Verano del membrillo*, *Hispania*, *Hispania*. Con cada una de ellas nuestro grupo se crecía y nuestra amistad se fue consolidando, de manera que para mí es un verdadero placer prologar estas dos obras.

Representar obras de Isabel resulta muy fácil. Sus textos son actuales, con personajes de carne y hueso, de sentimientos profundos con los que es fácil identificarse. Sus diálogos directos, su lenguaje claro y sencillo, su increíble sentido del humor, desgarrador a veces, la grandeza que imprime a sus personajes; todo esto hace que nos sintamos parte implicada de este apasionante mundo del teatro, tanto como actores como espectadores.

Importante es el papel de la mujer en muchas de sus obras. Una mujer cargada de emociones contenidas, de sentimientos frustrados en una sociedad hipócrita, de valores reprimidos por “el qué dirán”; la mujer madre y esposa en un mundo en el que los hombres siguen teniendo la última palabra. Sin embargo, no nos encontramos con mujeres vencidas, ni mujeres abnegadas. Son mujeres reflexivas y valientes, llenas de sensualidad y nobles sentimientos que a veces necesitan *Un soplo de viento*. Como Conchita, hija de un padre enfermo que la confunde con su hermana, esposa de un marido que la ignora y madre de unos hijos que, como todos, tienen que vivir sus propias vidas. Un atracador irrumpe en su cotidianeidad haciéndola protagonista, aunque sea por unas horas, de un sueño de amor. Conchita descubrirá, finalmente, que es preciso que ella también viva su propia vida, ya que pudiendo andar perfectamente, para qué necesita muletas.

Reflejando la más triste realidad del momento que vivimos y con fina ironía, en *El hoyo 18*, Isabel da muestras de su buen hacer teatral y de su sentido del humor, aún en las situaciones más dramáticas. Una pareja, Pura y José, lo han perdido todo. Tras quedarse el marido en paro, viven en una chabola bajo un puente. Él se busca la vida vendiendo pañuelos en un semáforo y pidiendo en Carrefour. Aconsejado por su mujer, solicita trabajo en una constructora cercana que, en lugar de contratarlo, pretende echarlos de su puente porque justo ahí es donde irá el hoyo 18 de un campo de golf.

Definitivamente, con estas dos obras, que se suman a su larga trayectoria teatral, Isabel Martín Salinas ha conseguido un merecidísimo espacio dentro de la dramaturgia andaluza, por su estilo personalísimo, cargado de humor e ironía, por su sentido crítico incisivo y responsable y por un profundo respeto a nuestras raíces.

**Lola Mendoza Serrano**

## NOTAS SOBRE LA AUTORA

Isabel Martín Salinas nació en Adra, Almería, en 1957. Es licenciada en Filología Hispánica y diplomada en Filología Inglesa por la Universidad de Granada. Interesada por diversos géneros (teatro, poesía, narración, ensayo...) colaboró como guionista en el magacín A Pleno Sur de Canal Sur Radio de Almería (1989-1992). Posteriormente ha desarrollado una intensa actividad teatral como dramaturga, directora de escena y actriz. En 1998 funda la compañía Zyryart Teatro, y dos años más tarde Céfiro Teatro, compañía que dirige y para la que escribe desde entonces. Durante el año 2006 fue, además, codirectora del Taller de Teatro Municipal de Sanlúcar la Mayor (Sevilla). Es autora de numerosos textos dramáticos, muchos de ellos estrenados: *Un día en el parque* (1995), *El carrito* (1996), *Los excursionistas* (1996) *Terapia de grupo* (2001), *Verano del membrillo* (2002), *Parábola del chorizo* (2004), *Collar de cerezas* (2004), *Río abajo* (2005), *Voces de Las Letanías* (2005), *No eran mis hijos* (2006), *Segundas partes* (2009), *Hispania, Hispania* (2010) entre otros.

Pertenece a la Asociación La Avellaneda, con la que participa en recitales poéticos, y colabora con publicaciones digitales.

### Textos dramáticos publicados:

- *El pozo. La noche de Diógenes. ¡Menos cuento! Teatro Escogido*. IEA, 2007
- *Rita. En Mujeres para mujeres. Teatro breve*. Varias autoras. Instituto Andaluz de la Mujer-Jirones de Azul, 2009.
- *Collar de cerezas*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2007.  
<http://bib.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=25194>
- *Río abajo*. Noticias Teatrales, 2005  
<http://noticiasteatrales.galeon.com/rioabajo.html>

---

# El hoyo 18

---

Isabel Martín Salinas

---

## PERSONAJES

**PURA**, mujer venida a menos a causa de un desahucio.

**JOSÉ**, su marido.

**MONTSE**, abogada listilla.

**PERIODISTA** de la tele.

**CÁMARA** que va grabando.

**JACINTO**, desahuciado.

**ENCARNA**, su mujer.

*La acción, debajo de un puente cualquiera, de una ciudad cualquiera. Época, actual.*

## EL HOYO 18

*Bajo el puente hacen como que viven JOSÉ y PURA. Una chabola de cartones y algunas maderas constituye su hogar. En la puerta, una mesa y sillas de toda laya forman "la terraza". Sobre un tendedero cuelgan las ropas del matrimonio, movidas por un suave vientecillo. PURA sale de la chabola, limpia un trozo del suelo, mata un bicho, se sienta y comienza a realizar ejercicios de yoga para abrir el primer chacra. Trata de concentrarse a pesar de los ruidos de coches que circulan por el puente:*

**PURA** Yani kani cha papani... Yani kani cha papani...

*Con atuendo deportivo aparece resoplando JOSÉ. Viene con un sillón a cuestras y unas bolsas de Carrefour. Se va quitando la gorra, la peluca, la barba y unas gafas de sol torcidas.*

**JOSÉ** ¿Ya estás con el raja yoga, Pura?

**PURA** ¡Aquí no hay quien se abra los chacras con tanto ruido!

**JOSÉ** ¡Anda, déjate de chacras y *(Por el sillón.)* mira lo que he traído!

*Se levanta irritada y empieza a barrer las hojas. Luego, coge un cubo y reparte agua por el suelo para asentar el polvo.*

**PURA** ¡Bah! ¡Qué asco!

**JOSÉ** ¡Si está como nuevo, mujer! *(Lo sacude y se sienta.)* ¡Anda que no es cómodo! ¡Ven, siéntate!

**PURA** ¡Me voy a sentar yo! ¡A saber de quién será!

**JOSÉ** ¡Viviendo bajo un puente y todavía con remilgos!

**PURA** ¡Porque yo no soy como tú!

**JOSÉ** ¿Cómo eres tú, eh?

**PURA** Tengo dignidad, aunque viva aquí, debajo de un puente. Y tú parece que te conformas.

**JOSÉ** ¿Crees que yo estoy contento, eh?

**PURA** Lo pareces. *(Mirándolo fijamente.)* ¿Qué te ha pasado en la cara?

**JOSÉ** Nada. ¡Déjame!

**PURA** ¿Nada? A ti te han pegado. *(Coge una toalla del tendedero, la moja en el cubo y le limpia un moratón.)* ¿Quién te ha pegado?

**JOSÉ** Uno que se ha querido pasar de listo. Un "nota" que me quería quitar el semáforo. Que decía que desde hoy era suyo.

**PURA** ¿Y tú no te has defendido?

- JOSÉ** ¡Le he arreado un viaje en el estómago que casi lo dejo seco! Luego se ha venido para mí que me mataba. Menos mal que Felipe me ha echado un cable.
- PURA** ¡Si es que esto no es vida, José!
- JOSÉ** ¿Y qué quieres que haga, eh?
- PURA** ¡Que te busques una obra! Mira, ahí mismo, la cantidad de grúas y excavadoras que hay.
- JOSÉ** Estos están también jodidos, que no te enteras, Pura; se les ha acabado el chollo también a los constructores.

*PURA entra en la chabola y sale con el menaje. Coloca platos, cubiertos y vasos muy aparentes: restos de su naufragio.*

- PURA** ¡A nosotros sí que se nos han jodido las cosas! ¡Acércate esta tarde, hombre! ¡Tú te ofreces para lo que sea! ¡Para oficina, para guarda, para enfoscar, para pintar, para fontanero, electricista...! ¡Si tú sabes de todo, José! ¡Si en el piso lo tenías todo niquelado! (*Llora.*) ¡Ay, qué lástima de piso!
- JOSÉ** (*Saca la comida de las bolsas.*) ¡Deja ya el piso, mujer...! ¡Lo perdido, perdido!
- PURA** ¡Con ese salón comedor tan bonito y esa cocina... y mi balcón, con macetas! ¡Qué hermoso era mi piso!
- JOSÉ** ¿Y mi trabajo, no era hermoso? Y mira, la empresa hace un reajuste de plantilla y yo, ¡yo, a la puta calle! (*Silencio.*) ¡Reajustes les daba yo a ellos! ¡Y planes de viabilidad! ¡Cabrones!
- PURA** ¡Buen plan de viabilidad nos ha caído encima!
- JOSÉ** Anda, vamos a comer. ¿Has visto todo lo que he traído del Carrefour? ¡Hasta unas latas de espárragos...! La gente cuando te ve pidiendo comida, siempre te da algo.
- PURA** ¡¿Pidiendo en el Carrefour?!
- JOSÉ** ¡Sí, en el Carrefour! ¿Qué pasa?
- PURA** ¡Qué vergüenza, José! ¡Verte pidiendo en la puerta del Carrefour!
- JOSÉ** ¡A ver! Además, a mí vergüenza no me da ninguna; (*Por la barba, la peluca y las gafas.*) como voy de incognito...
- PURA** ¡Con la de carros que hemos llenado nosotros en el Carrefour! ¿Te acuerdas? ¡Y verte pidiendo tú en la puerta! (*Solloza y come.*) ¡Que teníamos hasta tarjeta y todo! ¡Que íbamos con nuestra tarjeta y comprábamos lo que nos daba la gana! ¡Y tú pidiendo, por Dios!
- JOSÉ** ¿Y qué querías que hiciera, eh? ¡Si en el semáforo no he estado hoy ni cinco minutos, Pura! ¡Vino el tío ese, y qué quieres, se me puso el cuerpo malo, se me quitaron las ganas de semáforo!

- PURA** Pero, entonces, ¿qué? ¿Al final te has quedado sin semáforo? (JOSÉ *calla y come.*) ¡Vamos, vamos! ¡No hay justicia en España! ¡Quitarte tu semáforo! ¡Un semáforo que lo llevas tú desde hace un montón de tiempo!
- JOSÉ** Pues sí. Pero aquí estamos muchos a dos velas y no hay semáforos para tantos.
- PURA** ¡Tenías que haber defendido tu semáforo con uñas y dientes! ¡Si es que no te impones, José! ¡Tienes el primer chacra cerrado! ¡Eso es lo que decía mi maestro! ¡El chacra muladhara, el de la energía física y la voluntad de vivir! ¡Ese precisamente es el chacra que yo más trabajo y el que tengo más abierto! ¡Por eso te pasa lo que te pasa!
- JOSÉ** ¡Déjate de chacras, que por poco me mata el tío, Pura! ¡Que me ha dicho que, como vuelva, me raja! ¡Que se ha acabado el semáforo! Ya puedes coger los putos pañuelos, que no voy a necesitarlos. Ponlos para servilletas, que yo al semáforo no vuelvo.
- PURA** ¡Muy bien, muy bien! ¡Pero ahora mismo, cuando almuerces...
- JOSÉ** Si me dejas...
- PURA** ... te vas ahí, a los de la obra esa! ¡Te plantas y les pides un trabajo! ¡Que te den lo que sea! ¡Si es que no tienes espíritu, José!
- JOSÉ** ¿Tú crees que a mí me gusta esta situación? Escondiéndome de todo el mundo, disfrazado con la peluca y la barba; mintiendo, ocultándonos aquí. ¡Si le pidieras ayuda a tu hermana, no estaríamos así!
- PURA** ¿A mi hermana? ¡A esa no le pido yo ni agua! Esa que se crea que nos hemos mudado a Madrid y estamos tan ricamente.
- JOSÉ** ¡Tú te crees que tu hermana es tonta! (*Enérgico.*) Si yo tuviera una hermana, le pediría, le rogaría, me arrastraría por el suelo... Lo que fuera, pero no estaríamos debajo de un puente.
- PURA** Las cosas mejorarán poco a poco, ya verás. Ante todo es preciso que esto no lo sepa nadie. Si no, ¿cómo podríamos reincorporarnos después a la sociedad, eh?
- JOSÉ** Las cosas van cada vez peor, Pura.
- PURA** Qué pesimista eres, hijo mío. Esta tarde empezarán a cambiar las cosas, ya verás. Tú vas a la obra y te ofreces de lo que haga falta. Pero con seguridad en ti mismo, con energía; que vean que vales mucho. Y tú lo que te den, ¿eh? ¡En principio, lo que te den!
- JOSÉ** ¡Ja! ¡Me van a dar! ¡En las narices me van a dar! (*Se limpia la boca. Se sube el pantalón del chándal.*) Échame aquí un poco de agua, que el hijo puta ese me ha dado también en la espinilla.
- PURA** ¡Madre mía! ¡Pero si tienes una brecha y todo!
- JOSÉ** No es para tanto, mujer.
- PURA** ¡Hay que ver cómo hemos acabado, José! ¡Qué vergüenza! ¡Menos mal que no nos ve nadie aquí!

**JOSÉ** Siempre has querido vivir por encima de nuestras posibilidades, Pura.

**PURA** ¡Ya empezamos!

**JOSÉ** Te dije que ese piso era demasiado para nosotros. Y la comunidad de vecinos, unos estirados todos. Y además, que no me fiaba yo de la empresa, que se les veía venir. ¿Te lo dije o no te lo dije?

**PURA** *entra en la chabola.*

**PURA** *(Desde dentro.)* Pues a mí me gustaban los vecinos. Ya estaba yo haciendo muchas amigas en el yoga. ¡Lo que me gustaba a mí ir al yoga!

**JOSÉ** ¡Y luego, venga muebles caros, venga detallitos, venga plazos, venga tarjetas! *(Énfasis.)* ¡Venga sesiones de yoga!

**PURA** ¡No empieces a meterte con el yoga, eh! *(Sale con un bote de alcohol.)* Además, ¡tú bien que te compraste un buen coche! ¡También a plazos!

**JOSÉ** Porque me hacía falta para ir al trabajo.

**PURA** ¿Ves? ¡Pues ahora, mira qué bien te apañas sin coche!

**JOSÉ** Pues lo mismo que tú sin piso. ¡Y cállate ya, que la mierda, cuanto más se menea...! *(Pausa.)* ¿Para qué te ha servido el raja yoga? ¡Tanta meditación y tanto mantra y tanto chacra y estás insoportable!

**PURA** *(Coge un pañuelo de papel, lo empapa en alcohol para desinfectar la herida.)* ¡Pues me vino muy bien que me abrieran los chacras, que te enteres! Lo que pasa es que no practico bastante y aquí no es lo mismo...

**JOSÉ** ¡Tanto chacra, tanto chacra! ¡Tenías que haber buscado un trabajo y dejarte de chacras!

**PURA** ¿Yo? ¿Y no lo intenté buscar? Pero no me salió nada. Además, ya sabes cómo tengo la espalda. Yo no puedo trabajar en cualquier cosa, hijo. ¿Por qué te crees que hago yoga?

**JOSÉ** ¡Ay! ¡Que me escuece mucho, Pura!

**PURA** ¡Anda, calla, que más vale prevenir, con toda esta inmundicia que hay por aquí! ¡No vaya a infectarse! ¡Venga, ya está! Anda, entra para adentro y cámbiate ese pantalón.

**JOSÉ** *(Se insinúa.)* ¿Sí? ¿Me lo vas a quitar tú?

**PURA** ¡Para fiestas estamos! ¡Anda!

**OSCURO**

*Es de día. Los desahuciados duermen. Se oye a lo lejos algún coche y unos ronquidos dentro de la chabola cerrada. Entra MONTSE, una chica muy mona y con estilo, con una carpeta en la mano. Mira los enseres, pisa con cuidado para no ensuciarse los zapatos.*

**MONTSE** ¡Hola! ¡Hola! ¿Hay alguien aquí? ¡Hola!

*Dejan de oírse los ronquidos. Se abre la puerta de cartón y, adormilada, asoma la cabeza PURA.*

**PURA** ¿Qué quiere?

**MONTSE** Venía a hablar con José Vals Trujillo. No sé si me he equivocado... ¿Vive aquí?

**PURA** Hombre, vivir, vivir... Aquí malvive, si se refiere a eso. ¿Es usted del Ayuntamiento? ¿De Asuntos Sociales?

**JOSÉ** ¿Con quién hablas, Pura?

**MONTSE** Yo...

**PURA** Una chica de Asuntos Sociales, que pregunta por ti.

**JOSÉ** Ya salgo.

*Aparece JOSÉ, vestido sólo con los pantalones del chándal. Luego, detrás de él, PURA.*

**JOSÉ** Pero siéntese, siéntese. Este sillón es muy cómodo.

**MONTSE** *(Rehúsa la invitación.)* Perdona, yo no soy del Ayuntamiento.

**JOSÉ** Ya me extrañaba a mí. Estoy harto de ir allí y no me dan más que buenas palabras...

**PURA** ¿Qué quiere usted?

**MONTSE** *(Les da la mano.)* Me llamo Montse López; soy abogada.

**JOSÉ** ¡Ah! Montse. ¿Y?

**MONTSE** Usted vino ayer a pedir trabajo en la promoción que estamos construyendo ahí, ¿no?

**JOSÉ** ¡Ayer mismo, sí! ¡No me diga que van a contratarme!

**PURA** *(Entusiasmada.)* ¿Qué te dije, José?

**MONTSE** Pues no es eso exactamente...

**PURA** Entonces, a qué viene, ¿eh?

**MONTSE** Pues verán... A ver cómo se lo explico. *(Enseña los planos.)* La promotora compró este terreno para construir una macrounificación. Fíjese: el proyecto contempla 3.000 viviendas, pista de tenis, pádel, piscina, y... ¡un campo de golf de 18 hoyos!

**PURA** ¡Y a nosotros qué nos cuenta!

- MONTSE** ¡Están ustedes justamente sobre el hoyo 18!
- PURA** ¿No me diga?
- JOSÉ** ¡No te jode! ¿Y?
- MONTSE** Pues que tienen ustedes que irse de aquí. Esto es una propiedad privada.
- JOSÉ** ¿Qué me vaya de aquí? ¿Y dónde quiere que me vaya?
- MONTSE** Donde usted quiera; nosotros no nos metemos en los asuntos de la gente.
- PURA** ¿Qué no se meten? Si nos está usted echando de nuestra casa, oiga.
- MONTSE** Perdone, señora... Pero esto no es su casa. Este es terreno de la Promotora Trincosa, y aquí tenemos previsto situar el hoyo 18 del campo de golf.
- JOSÉ** Mire, si me coloca en su empresa, nos vamos ahora mismo. Ayer hablé con el jefe de obra y me dijo que si le hacía falta, que me llamaría...
- MONTSE** No precisamos más trabajadores. Ya conocerá usted la crisis que sufren las promotoras inmobiliarias. Andamos con unos problemas serios de liquidez. La situación es dramática, no le digo más.
- PURA** ¡A nosotros nos va a venir con esas!
- MONTSE** No compare, señora. Que nosotros hemos comprado media España y no podemos pagarla: ¡los créditos nos comen, los intereses nos asfixian, la bolsa nos infravalora, el gobierno nos ignora!
- PURA** (*Cortante.*) Más o menos lo que nos pasó a nosotros con el piso y el coche, que no pudimos pagarlos y se los quedó el banco.
- JOSÉ** ¡Déjala, Pura! ¡Que se apañen! ¡Les sale el dinero por las orejas a esos promotores!
- MONTSE** ¡Si yo les contara! ¡No saben ustedes de la misa, la media!
- JOSÉ** ¡Menos lobos!
- MONTSE** ¡Unas promociones que nos las quitaban de las manos! ¡Unos diseños urbanísticos cuidados, lujosos, confortables, innovadores! ¡Unos proyectos faraónicos! ¡Pensábamos poner patas arriba la orografía! ¡Cómo ha cambiado todo! ¡Veremos ahora cómo vendemos esta promoción! Ya les digo, tenemos todas las esperanzas en el campo de golf.
- PURA** Oiga, déjese ya de quejas. Mi marido le ha hecho una propuesta: dele un trabajo en la obra y nos vamos de aquí.
- MONTSE** ¿Usted se cree que somos una ONG? ¡Vayan desmontando el campamento, que, de lo contrario, mañana a primera hora tendrán ustedes aquí a la policía para notificarles que desalojen! ¡Y pasado mañana, vendrán las excavadoras para allanar el terreno, y se llevarán por delante todo esto!
- JOSÉ** ¿Qué me dice?
- PURA** ¡Iremos a la tele! ¡Que vea toda España lo que ustedes quieren hacernos!

**MONTSE** ¡Bah! Vayan a la tele. Ustedes dos solos, y no constituyendo minoría étnica, ni nacional ni extranjera, no tienen fuerza ninguna. ¡En dos días estamos trabajando aquí! Ya les he dicho que este es el hoyo 18. ¡Y vamos a empezar el campo de golf precisamente por este hoyo!

**JOSÉ** ¿Y no nos da alternativas?

**MONTSE** (*Mirando alrededor.*) ¡Mire! ¿No han pensado en mudarse a otro puente? Aquel de allí es hasta más alto. Seguro que estarían más cómodos.

**PURA** ¿Ese? Ese ya está ocupado por unos rumanos.

**MONTSE** ¿Rumanos? ¡Buena gente! Seguro que los acogen con los brazos abiertos.

**JOSÉ** ¡Váyase ahora mismo, que no respondo! ¡Sinvergüenza! (*Coge una silla y la amenaza.*) ¡Que son todos unos sinvergüenzas!

**MONTSE** Bueno. Yo ya les he informado. Ustedes verán.

*Sale MONTSE.*

**PURA** ¿Qué vamos a hacer, José?

**JOSÉ** No lo sé, Pura. ¿Eso de la tele, lo has dicho en serio?

*Entran en la chabola.*

## OSCURO

*Un CÁMARA de televisión graba el hogar de JOSÉ y PURA. Los protagonistas, disfrazados, él, como al principio de la primera escena; ella se ha fabricado una máscara de tela con cualquier trapo del tendedero y le ha puesto agujeros en ojos, nariz y boca. El PERIODISTA, micrófono en mano, va narrando las circunstancias de la pareja y toma como espectadores televisivos al mismo público.*

- PERIODISTA** Aquí, en los bajos del puente, viven en condiciones tercermundistas el matrimonio formado por Antonio y Lola, nombres supuestos de estas nuevas víctimas de la crisis, de estos despojos de la sociedad de consumo. En esta infravivienda (*Apartando al matrimonio, abre la puerta para que el cámara tome imágenes del interior.*), duermen, comen, se protegen de las inclemencias del tiempo... Ya pueden ver las miserables condiciones en las que se encuentran estos sin techo, estos excluidos de la sociedad del bienestar; estos marginados que, mañana, serán desalojados sin contemplaciones por la Policía. ¿Cómo se siente, Lola, eh? ¡Cuente, cuénteles a toda España sus sentimientos más íntimos!
- PURA** ¡Indignada! ¡Atropellada! ¡Indefensa! ¡Nosotros teníamos un piso hermosísimo y como mi marido se quedó en paro, pues no pudimos pagar la hipoteca...! ¡No vayan a creer que hemos vivido siempre debajo de un puente! ¡Que esto le puede pasar a cualquiera!
- PERIODISTA** Esta chabola, que mañana será derribada, no cumple ni los mínimos requisitos de salubridad. Vemos en el suelo toda clase de insectos y de ¡ay! ¡Una rata, señores! ¡Por Dios! ¡Qué asco!
- JOSÉ** (*Coge la escoba y se líe a escobazos con la rata.*) ¿Rata? ¿Qué rata?
- PERIODISTA** (*Después.*) Y dígame... Antonio, para hacer sus necesidades ¿adónde van?
- JOSÉ** (*Sumamente cortado.*) Pues ahí, más abajo, en la orilla del río, entre unas piedras...
- PERIODISTA** En esa zona también habrá insectos, ratas, ¿no? ¡Cuente, cuente!
- PURA** ¿Ratas? Si yo le contara... ¡Hasta culebras hay! Cualquier día nos va a pasar algo, porque vivimos peor que animales. Y esta promotora de ahí pretende desalojarnos por la fuerza para construir un campo de golf aquí. La promotora se llama Trincosa, ¡Trincosa! ¡Que lo sepa toda España!
- PERIODISTA** Cuente a nuestros espectadores alguna anécdota, José...
- JOSÉ** (*Serio, digno.*) Pues sin ir más lejos, la otra noche, que tuve que bajar a... a dar de cuerpo, ya me entiende, y no había terminado cuando siento que me hurgan en el pie, miro y veo un bicho así de grande, que más que una rata, parecía un conejo, de grande que era... Total, que, salí que me las pelaba para la chabola...
- PURA** Esto es indignante. Parece mentira que vivamos en España, que seamos españoles y estemos aquí, en estas condiciones, debajo de un puente... y que encima una promotora nos quiera echar de aquí. ¡Trincosa! ¡Se llama Trincosa! ¡No le compren ni un piso ni nada, que son unos sinvergüenzas!
- PERIODISTA** (*Al pinganillo.*) ¿Cómo? ¿Seguro? (*Saca una libretita y toma nota.*) Bien, bien; de acuerdo. Ahora mismo. (*A la cámara; es decir, al público.*) Las ventajas del directo, señores televidentes. Me comunican que acaba de ser detenido el concejal de Urbanismo y el empresario Don Luis Trincoso,

dueño de la Promotora Trincosa, ¡propietaria justamente de estos terrenos! Ambos están acusados de cohecho y de tráfico de influencias. Junto al empresario ha sido detenida también la abogada doña Montserrat L. presunta testaferro del cerebro de la trama urbanística. Esta unidad móvil se traslada inmediatamente al juzgado nº 3, donde en este momento están prestando declaración los detenidos. *(Le hace una señal al CÁMARA para que corte. Luego, al mismo.)* ¡Nos vamos, tú!

**JOSÉ** ¿Y entonces?

**PERIODISTA** Nosotros tenemos que irnos.

**JOSÉ** Pero, oiga, ¿usted cree que vendrá mañana la policía a desalojarnos?

**PERIODISTA** *(Saliendo de escena.)* No creo. Con esta gente detenida...

**PURA** *(En voz más alta.)* ¡Pero esos estarán en la calle en dos días; ya lo verá usted!

**PERIODISTA** *(Dentro ya.)* Desde luego. Pero, a lo mejor les paralizan las obras; mientras tanto les da tiempo a ustedes a buscarse otro puente.

**JOSÉ** ¡Otro puente! Esta gente lo ve todo muy fácil ¡Ya ves tú! ¡Como se han puesto los puentes! ¡Que es que se los rifan!

*La pareja empieza a quitarse el disfraz.*

**PURA** Bueno, pues por lo menos podemos ir viendo otro puente con tranquilidad... Algo habrá por ahí...

**JOSÉ.** Tendré que empezar mañana mismo a patearme los puentes de más arriba; a lo mejor encontramos alguno vacío...

**PURA** Eso, empieza por los de más arriba, quitando el de los rumanos... A ver si vas viendo alguno que esté recogidito, que no tenga mucha basura, con grandes columnas, la tierra llana, sin muchas piedras en el suelo, poco tráfico, para que podamos dormir de noche, y no tenga tanto ruido de día... *(JOSÉ irá asintiendo irónico.)* Te buscas unas chapas grandes, unas tablas, un buen trozo de uralita y podríamos tener una chabola en condiciones, José, ¿te das cuenta? Con una ventana, aunque sea pequeña, yo me conformo con una ventana, hasta le podría poner una cortinilla, mira, y eso sí, con su puerta y todo...

**JOSÉ** ¡No empieces, Pura! Di mejor que a ver si encuentro un puente vacío. Y con algún semáforo cerca que no tenga dueño... ¿Te das cuenta? ¡Un puente y un semáforo! *(Silencio.)* Me voy a dar una vuelta, Pura.

**PURA** ¿Pero adónde vas a estas horas, José?

**JOSÉ** A darme un paseo, para relajarme.

**PURA** ¡Si ya mismo cenamos, hombre!

**JOSÉ.** No tengo hambre.

**PURA** ¿No quieres unos espárragos, con lo que te gustan?

**JOSÉ** ¡Bah! ¡Cómetelos tú! Me voy.

**PURA** No tardes, que me da miedo estar a oscuras.

**JOSÉ.** Ahora vengo.

**PURA** Anda, anímate, hombre; verás como encontramos algo. Cuando una puerta se cierra...

**JOSÉ** *(Va a salir.)* Es que se ha cerrado, Pura.

**PURA** Toma, llévate la escoba para las ratas, que están cada vez más resabiadas.

*Sale el marido por la derecha armado con la escoba, hacia el río, y PURA vuelve al yoga.*

**PURA** Yani kani cha papani...

*Por la izquierda entran otros sin techo: ENCARNA, con un bebé en brazos y unas bolsas en la mano y JACINTO, que lleva en un carro de supermercado sus enseres: sillas plegables, un colchón, mesa, cartones, maderas, palos...*

**JACINTO** Ya estamos.

**ENCARNA** Con permiso, señora.

**PURA** ¿Qué pasa?

**ENCARNA** Hemos visto este puente y como está casi vacío...

**JACINTO** *(Empieza a desembalar su carga.)* Somos sus nuevos vecinos.

**ENCARNA** Si a usted no le importa, podemos instalarnos al lado de esa columna.

**PURA** Por mí, pónganse donde les dé la gana. ¡Total!

**ENCARNA** Es que nos han cerrado el cajero donde dormíamos y los puentes de más arriba están hasta los topes... *(El bebé empieza a llorar.)* Calla, calla que ya te va a dar mamá la teta.

**PURA** *(Al niño.)* ¡Qué cosa tan linda! Hola, hola. ¿Es niño o niña?

**ENCARNA** Una niña. Se llama Esperanza.

**PURA** Qué nombre tan bonito.

**JACINTO** Mi mujer que se ha empeñado; yo le hubiera puesto Dolores o María de los Desamparados o Angustias.

**PURA** *(Por el sillón. Sacudiendo el polvo.)* Siéntese aquí, que estará más cómoda.

**ENCARNA** *(Se pone a dar de mamar al bebé.)* ¿No tendría usted un poco de agua?

**PURA** Claro, mujer. *(Va a la chabola y sale con un vaso y se lo da a beber.)* Por cierto, puede que venga la policía a desalojarnos. Estos terrenos son de los de la obra esa. Aunque, claro, hoy han detenido a los dueños, y a lo mejor tardan algunos días más en echarnos.

**JACINTO** ¡De aquí no me echa ni Dios! ¡Desde hoy esto me pertenece! ¡Que venga la policía, que me van a encontrar! ¡Me tendrán que llevar con los pies por delante!

- ENCARNA** (A PURA, por el marido.) Es buena gente, no se crea; pero es que viene de una reestructuración y no encuentra trabajo.
- PURA** ¿Una reestructuración de plantilla? Pues igual que mi marido.
- JACINTO** Y de un plan de viabilidad que ya nos hemos comido.
- PURA** Nosotros nos comimos el plan de viabilidad en un santiamén.
- ENCARNA** El plan de viabilidad era para la empresa; a nosotros solo nos alcanzó el paro. ¡Con decirle que el banco nos ha quitado el piso!
- PURA** Lo mismito que a nosotros, oye.
- ENCARNA** Menos mal que ayer encontró mi marido un semáforo sin dueño, justo ahí al lado de la rotonda. Dios aprieta, pero no ahoga. Es lo que yo siempre digo.
- PURA** ¿Al lado de qué rotonda?
- JACINTO** La que está al final del puente.
- PURA** ¿Y dice usted que estaba vacío ayer ese semáforo?
- JACINTO** Pues claro. Llegué, no había nadie y me puse yo.
- PURA** ¡Ese semáforo es de mi marido!
- ENCARNA** ¿Cómo dice?
- PURA** Que ese semáforo lo lleva José, mi marido, desde hace meses y ayer vino hecho un cristo porque un individuo le había dado una paliza y le había quitado el semáforo.
- JACINTO** ¡No me joda! ¡El tío de la gorra!
- ENCARNA** ¡Jacinto!
- JACINTO** ¡Qué exagerado! ¡Le di una “mascá” para espantarlo, porque se me puso gallito! ¡Pero de palizas nada, señora!
- ENCARNA** ¿Cómo? ¿Qué le has pegado a un hombre para quitarle el semáforo?
- PURA** ¡Eso mismo! ¡A mi marido, que es más bueno que el pan! Y además, le dijo que como volviera lo iba a rajar.
- JACINTO** ¿Y qué querías que hiciera, eh? ¡Si estoy desesperado, Encarna! Y, además, anoche comimos tan ricamente, ¿no? Gracias a lo que saqué del semáforo. ¿Qué quieres?
- ENCARNA** ¡Ahora mismo le devuelves el semáforo! (A PURA.) ¿Dónde está su marido?
- PURA** Ha ido a dar una vuelta. Está muy desanimado el pobre, entre la paliza, el semáforo y los de la promotora, que nos quieren echar... ¡Qué voy a contarle!
- ENCARNA** Es que no te conozco, Jacinto. ¡Pegarle a un desgraciado como tú! ¡Así vamos a salir todos de la ruina!

**JACINTO** ¡Que ya no aguanto más, Encarna! ¡Que estoy harto de miserias! ¡Que hasta aquí hemos llegado! ¡Por mis muertos!

*Vuelve JOSÉ de su paseo.*

**JOSÉ** ¿Qué gente es esta, Pura? *(Reconociendo a JACINTO.)* ¡Hostia! El hijo puta de ayer. *(Con la escoba.)* ¡Ven para acá, cabrón, que te voy a pagar lo que te debo! ¡No sabes la mala leche que me ha nacido de ayer a hoy!

**PURA** *(Interponiéndose.)* Espera, José, espera.

**ENCARNA** ¡José, hombre, no se precipite! ¡Escuche! Mi marido le ha devuelto ya lo que es suyo. ¿Verdad, Jacinto?

**JACINTO** *(Coge una silla de parapeto.)* Mire, amigo...

**JOSÉ** Yo no soy su amigo.

**ENCARNA** Se llama José.

**JACINTO** Mire, José, le pido disculpas por lo de ayer. Reconozco que me pasé un poco. Pero, vamos, que ahora vengo en son de paz. En fin, que el semáforo es suyo. Ya está, ¡hala!

**JOSÉ** Muy bien, pues ahora, ¡arreando de aquí!

**JACINTO** Me ha dicho su mujer que van a desalojarlos. ¿No le parece que si nos unimos usted y yo y los de los puentes de más arriba, podríamos conseguir que no nos echen?

**PURA** Pues mira, esa es una buena idea, José.

**JOSÉ** Yo de este cabrón no me fío.

**ENCARNA** No sea usted así, hombre, que estamos todos en el mismo barco.

**JACINTO** ¿No ha llegado la crisis? Pues que llegue para todos: para los dueños de los bancos, los promotores inmobiliarios, los políticos, que todos tienen varias viviendas.

**JOSÉ** Y muchos otros que se han dedicado a especular. Que aquí media España ha hecho negocio con la vivienda.

**ENCARNA** Entonces, lo que hay que hacer es hablar con ellos, por las buenas, y contarles la situación que tenemos; seguro que hasta nos hacen sitio en alguna de sus casas. Hablando se entiende la gente.

**JACINTO** Puestos a pedir, podríamos conseguir hasta un piso. Porque, anda que no hay pisos vacíos. Que se han liado a construir, a construir y ahora no venden y nosotros debajo de un puente.

**PURA** Lo suyo es que nos devuelvan nuestro piso, que se han estado forrando durante años y tienen que tener el dinero en algún sitio.

**JACINTO** Mientras tanto, podemos ir a medias en el semáforo, ¿qué me dice, José? Pero a medias, medias. Al cincuenta por ciento y así podemos hacer hasta dos turnos.

**PURA** Pues no es mala idea, José. Porque cuando tú te canses, este señor puede sustituirte y viceversa. Y así todos verán que siempre hay un dueño del semáforo.

**JACINTO** Y bonito soy yo para que me lo quiten.

**PURA** Anda, José, vamos a echarles una mano con su chabola, que tendrán que acostar a la niña.

**JOSÉ** Mira, por la niña le voy a ayudar, que si no... Todavía me duele la espinilla.

**JACINTO** Y a mí el puñetazo que me dio usted en el estómago. ¿O es que no se acuerda?

**JOSÉ** ¡Más tenía que haberle dado, que es usted un listo!

*Van hacia la derecha rezongando y comienzan a montar la chabola de los nuevos vecinos.*

TELÓN

---

# Un soplo de viento

---

Isabel Martín Salinas

---

## PERSONAJES

**CONCHITA**, modista malcasada.

**ANTONIO**, su marido; parado combativo y ausente.

**SU HIJA**, adolescente díscola.

**SU HIJO**, preadolescente de maneras hoscas.

**ABUELO**, padre de Conchita. Distráido.

**ATRACADOR**, parado que ha tirado por la calle de en medio.

**ENRIQUETA**, abuela avispada.

**VECINA** de Conchita. Curiosa.

*Sala de estar dividida en dos zonas. A la derecha del espectador hay un sofá con ropa planchada y un vestido rojo extendido encima. Junto al sofá, una cartera de colegial. A la izquierda, una mesa de camilla con dos sillas alrededor. En la pared central, una ventana. Hacia el lateral izquierdo, la puerta de entrada. En el derecho, otras dependencias de la casa. Hay también una mesa de planchar con su plancha encima y un cesto del que sobresale ropa. En bata y zapatillas entra por la derecha CONCHITA. Coge una camisa de la cesta y se pone a plancharla. Suena la cisterna.*

**CONCHITA.** ¡Hija, pero si no tardo nada, ya verás...! Es que ayer no me dio tiempo; tuve que planchar los vestidos de una cliente, que viene a recogerlos hoy...

**HIJA** *(Entrando. En pijama.)* Vale, mamá, no pasa nada... ¡Pero plánchamela rápido que ya voy tarde!

**CONCHITA** *(Planchando más deprisa.)* Anda, termina de arreglarte mientras.

**HIJA** Estoy lista en unos minutos, ¿vale? No hace falta que la dejes perfecta.

*Va a salir y choca con el HIJO, que entra descalzo.*

**HIJO** ¡Quita!

**HIJA** ¡Mongolo!

**HIJO** Idiota.

**CONCHITA** ¡Chis! ¡Haya paz!

*El HIJO comprueba algo en la cartera, saca algunos libros y los pone sobre la mesa. Cierra la cartera.*

**CONCHITA** No vayas a sentarte encima de ese vestido, hijo, que es que es de ...

**HIJO** *(Remedándola.)* De una cliente. *(Pausa.)* Mamá, ¿dónde están mis zapatillas de deporte?

**CONCHITA** Donde te las dejaras anoche, hijo.

**HIJO** Es que llevo un rato buscándolas y no las encuentro... Otro día que voy a llegar tarde...

**CONCHITA** *(Paciente.)* ¿Has mirado ahí, debajo del sofá? *(El niño se asoma.)* ¿Están ahí, hijo?

**HIJO** Sí.

**CONCHITA** ¿Lo ves? Es que no tienes arreglo... Dejas las cosas por cualquier parte y luego no te acuerdas...

**HIJO** *(Poniéndose las zapatillas.)* Déjame ya, ¿quieres? ¡No empieces a darme la bulla tan temprano!

**CONCHITA** Bueno, bueno, no te enfades. ¿Has cogido el bocadillo del recreo?

**HIJO** ¡No! ¡Ahora lo cojo! ¡Y no eres pesada ni nada!

*El niño se ata las zapatillas y sale por la derecha. La mujer termina su tarea y lo sigue con la camisa planchada. Vuelve el hijo con un bocadillo en la mano, lo mete en la cartera, se la cuelga a la espalda. Sale por la izquierda dando un portazo. Entran la HIJA y, detrás, la madre. La niña, muy maquillada, con falda corta y la camisa puesta, lleva también su mochila.*

**CONCHITA** ¡Hay que ver, hija, con el frío que hace y cómo vas vestida! Si es que, como te agaches un poco, se te va a ver el alma...

**HIJA** Anda, mamá, cállate, que tú no sabes la competencia que hay en mi instituto...

**CONCHITA** Pero, niña, a lo mejor estarías más guapa con un poco menos de pintura y, sobre todo, con la ropa algo más larga...

**HIJA** Mamá, tú déjame a mí que yo sé lo que me hago. *(Luego, con una agenda escolar.)* Oye, mami, fírmame.

**CONCHITA** ¿Pero otra vez? ¿Qué has hecho, eh?

**HIJA** ¿Yo? Nada. Que me tienen manía. Que le pregunté una cosa de los deberes a la Mari y la maestra me echó a la calle. ¡Nada! ¡Que la han tomado conmigo!

**CONCHITA** *(Leyendo.)* Anda, trae un bolígrafo. ¡Pórtate bien, hija! ¿Es que quieres repetir curso otra vez, eh?

*La madre firma y se la devuelve.*

**HIJA** *(Guarda la agenda en la mochila.)* ¡Que no voy a repetir! ¡Que no te enteras de nada! *(Seca.)* Bueno, me voy que llego tarde y luego no me dejan entrar...

**CONCHITA** Adiós, hija.

*Sale la niña. Portazo. La madre coge el vestido rojo y se pone a planchar. Por la derecha entra silbando ANTONIO, el padre. Va vestido con un pantalón de chándal y una camiseta. Se va poniendo la parte de arriba del chándal.*

**CONCHITA** ¡Vaya! Hoy te has levantado contento...

**ANTONIO** ¡Qué va!

**CONCHITA** *(Percatándose.)* Pero bueno, ¿es que tú también sales hoy?

**ANTONIO** ¡Toma, pues claro! Tengo una manifestación dentro de media hora...

**CONCHITA** ¿Otra manifestación?

**ANTONIO** A ver. El que no llora no mama...

**CONCHITA** Ya.

**ANTONIO** Por cierto, que tendrías que plancharme la pancarta; se ha quedado arrugada después de la última manifestación...

**CONCHITA** ¿Qué pancarta vas a llevar hoy?

ANTONIO La de "Gobierno dimisión"

CONCHITA Ah, espera.

*Quita el vestido de la mesa de plancha. Busca en la cesta. Saca una sabana en la que se leerá el lema: "Gobierno dimisión. Más trabajo y menos corrupción".*

ANTONIO Hoy vamos a cortar la autovía. ¡Se van a enterar esos de lo que vale un peine!

CONCHITA *(Por la pancarta.)* Me parece que es esta. Ayúdame.

*La extienden entre los dos para comprobarlo.*

ANTONIO Esta es. Anda, dale una pasadita con la plancha para que se vean bien las letras.

CONCHITA Sí; no te preocupes. Verás qué bien va a quedar.

ANTONIO Oye, Conchita, ¿no tienes por ahí algo de dinero?

CONCHITA Hasta esta tarde que me paguen unos vestidos, la verdad es que casi no tengo. Lo justo para el pan y algo de fruta.

*Empieza a planchar la pancarta.*

ANTONIO Pues de la paga de tu padre. ¿Ya ha cobrado, no?

CONCHITA Ya sabes que es lo único que tenemos seguro para comer. No me gusta que te lo gastes en cervezas. Ya lo sabes.

ANTONIO ¡Mujer, en cervezas! ¡Que no puedo ir sin dinero a una manifestación! Que pasa cualquier cosa y no tengo nada...

CONCHITA Sí, sí. ¡Las cervezas que te quieres tomar luego!

ANTONIO Anda, no seas agarrada, Conchita, que eso no te pega a ti, con lo buena que eres...

CONCHITA ¡Ay, ay! *(Saca algo de dinero de su bolsillo.)* Apáñate con esto, que ya sabes cómo estamos...

ANTONIO ¿Nada más?

CONCHITA Oye, Antonio, y ¿no podrías faltar un día a la manifestación, solo por un día?

ANTONIO Calla, mujer, ¿cómo voy a faltar? ¿Qué quieres? ¿Que otros defiendan mis derechos mientras yo me quedo contigo, tan tranquilo? ¡Tienes unas cosas!

CONCHITA No te enfades, hombre... *(Entusiasmada.)* ¿Y si me llevaras contigo, eh? *(Soñadora.)* ¡Ay, Antonio, me gustaría tanto verte gritar, correr y tirar piedras como un valiente! *(Arrobada.)* ¡Hecho todo un héroe, como en las películas! ¡Se me pone la piel de gallina de la emoción! ¡Nada más de pensarlo!

ANTONIO Pero, ¿estás loca? ¿Tú sabes la que se lía y lo bestias que son mis compañeros? Y luego, que si un bote de humo por aquí, que si una pelota de goma por allá... Anda, anda...

**CONCHITA** ¡Hijo, cómo eres! *(Dándole la pancarta para que le ayude a doblarla.)* Anda, coge aquí, no vaya a arrugarse. *(La van doblando con cuidado.)* Yo puedo esconderme en algún lugar seguro; te prometo que no te entorpeceré ni nada... ¡Por favor...!

**ANTONIO** ¡Que no! ¡Te he dicho que no y no me insistas más! Además, ¿y tu padre, eh? ¿Es que pensabas dejarlo solo toda la mañana?

**CONCHITA** Si es un ratito nada más; ¡no seas así! Luego vendrá Enriqueta a jugar con él y yo estaré aquí para la hora de preparar la comida, hombre...

*La mujer le da la pancarta doblada. El marido la lleva en la mano con descuido.*

**ANTONIO** Mira, cállate y no digas más bobadas. *(Pausa.)* Bueno, no te enfades, anda. ¿No ves que es por tu bien?

*Le da un beso frío. Se dirige a la izquierda.*

**CONCHITA** *(Resignada.)* Bueno. Ten cuidado...

**ANTONIO** Hasta luego.

*Portazo. La madre vuelve a planchar el vestido rojo. Suspira. Se oye ruido dentro. Sale el ABUELO con su bata, pijama y zapatillas y una sonrisa dulce y ausente.*

**CONCHITA** Buenos días, papá.

**ABUELO** Pili, ¿tú has visto mis prismáticos?

**CONCHITA** Que no soy Pili, papá. Todos los días lo mismo; ¡que soy Conchita, Conchita! Y no, no he visto tus prismáticos.

**ABUELO** Pues hace un ratito los tenía...

**CONCHITA** No te preocupes, papá. Yo te los buscaré cuando acabe de planchar este vestido. Tengo que dejarlo listo antes de la comida, y a este paso, no lo plancho.

**ABUELO** Bueno.

**CONCHITA** Vete a la cocina que ya tienes puesto el desayuno.

**ABUELO** ¿Me has puesto la leche con galletas?

**CONCHITA** Claro, como siempre. *(Le acaricia el pelo.)* Anda, que se te va a enfriar la leche.

*Sale el ABUELO. La mujer plancha. Tocan al timbre. Va a abrir la puerta. El ATRACADOR la encañona con una pistola y la hace avanzar andando hacia atrás con los brazos en alto. Es un hombre de aspecto desaliñado: pelo en desorden, ojeras y barba de dos días.*

**ATRACADOR** ¡Señora, no grite! ¡Pórtese bien y no grite y no le pasará nada!

**CONCHITA** ¡Jesús! ¿Va usted a atracarme? ¡Pues a buen sitio ha venido a robar!

**ATRACADOR** ¡Cállese! ¿Está usted sola? ¡Diga!

CONCHITA Sí y no.

ATRACADOR ¡Menos cachondeo! A ver, ¿hay alguien en la casa además de usted?

CONCHITA Hay, pero como si no lo hubiera...

ATRACADOR *(Poniéndole la pistola en la cabeza.)* ¿Qué? ¿Con acertijos, eh? ¡No se pase, señora, que usted no me conoce!

*Van avanzando y hablado a la vez. Al llegar al lateral derecho dan la vuelta y siguen avanzando en la misma disposición: él la encañona y ella tiene los brazos levantados.*

CONCHITA Hombre, le explicaré a usted: está mi padre, pero como si no estuviera nadie, porque el pobre es muy mayor y no se entera bien de las cosas. Por eso le decía que sí y que no...

ATRACADOR Vale, vale; ya está bien de charlas. *(Le señala con la pistola la ventana.)* Asómese ahí a ver si ve movimiento.

CONCHITA ¿Movimiento? ¿Y de qué tipo?

ATRACADOR Policías, coches de policía, guardia civil...

CONCHITA *(Se asoma.)* Pues no, lo siento. No se ve nada de eso. ¿Tiene usted mucho interés?

ATRACADOR Parece usted tonta, señora. ¿No ve que estoy huyendo?

CONCHITA ¿Ah, sí? ¿Y de qué huye, si puede saberse?

ATRACADOR Pues de la policía, señora, que no se entera. *(Se asoma con cuidado y respira. Habla para sí.)* ¡Uf! Menos mal; ¡creí que había oído una sirena...!

CONCHITA *(Aprovecha para bajar los brazos. Desconecta la plancha.)* Tranquilícese. Con esos nervios no va uno a ninguna parte, se lo digo yo.

ATRACADOR ¿Qué? ¡Ahora con monsergas no, oiga, que soy un hombre desesperado!

CONCHITA Y yo. Quiero decir que yo soy una mujer desesperada. Si usted supiera... Aunque, claro, yo no lo aparento, pero...

ATRACADOR *(Interrumpe. Mira alrededor nervioso.)* Oiga, a mi no me cuente usted su vida, señora, faltaría más.

CONCHITA Si yo no pretendía molestarlo, Dios me libre, era por darle ánimos... No se crea usted que es el único que tiene problemas. Si yo le contara...

ATRACADOR ¡Que le he dicho que se calle ya! ¿A mí qué me importa? Además, por si no lo sabe, es posible que tenga que llevármela de rehén.

*Vuelve a mirar por la ventana sin dejar de vigilar a la mujer.*

CONCHITA ¿De rehén? ¿Y con estas pintas? Al menos esperará usted a que me quite la bata y me ponga algo más apropiado, ¿no?

ATRACADOR Ya me está usted fastidiando, señora. ¿Es usted tonta o qué? He dicho de rehén, no de paseo. ¿Habrase visto?

**CONCHITA** No se ponga usted así, hombre. Si yo estoy encantada de irme con usted. Si hasta me hace ilusión, fíjese. ¡Cómo estaré de aburrida y de... desesperada!

**ATRACADOR** ¿Está usted hablando en serio?

**CONCHITA** Pues claro, ¿no ve usted que no he gritado ni nada? Tranquilícese, hombre, que le va a dar algo.

**ATRACADOR** Pero bueno, ¿es que no le doy miedo?

**CONCHITA** ¿Miedo? ¡Qué va! Ni una pizca. Tiene usted cara de buena persona.

**ATRACADOR** Mire que la estoy encañonando con una pistola...

**CONCHITA** ¡Bah! No sería capaz de matarme. Además, lo que usted me ha dicho es que iba a llevarme de rehén, ¿no?

**ATRACADOR** No se haga ilusiones que, cuando se tercia, soy tan animal como el que más. A ver qué se ha creído.

**CONCHITA** Ande, no se enfade. Es usted tan guapo...

**ATRACADOR** Señora, que soy un hombre casado.

**CONCHITA** ¿De verdad? ¿Quién lo diría? Es usted tan atractivo, tan... además no tiene barriga ni nada...

**ATRACADOR** ¿Y qué? Los hombres casados no tenemos el mismo aspecto. Los hay de todas clases. *(Pausa.)* Pero bueno, ¿quiere usted dejar de liarme ya?

**CONCHITA** No era mi intención, se lo aseguro. Necesita usted tranquilizarse y descansar. Tiene usted cara de cansado.

**ATRACADOR** A ver. Llevo ya sin comer dos días con hoy; ¿cómo quiere que esté?

**CONCHITA** ¡Pero, hombre, eso se dice antes! Ahora mismo le preparo un bocadillo y un vaso de leche. Verá usted qué bien le sienta. ¿Quiere usted Cola-caó con la leche?

**ATRACADOR** Me da igual, señora. Pero no se crea que me fio de usted. Vamos a ir los dos a la cocina.

*Él sigue apuntando a CONCHITA y se dirige hacia la derecha. Entra el ABUELO. El ATRACADOR lo mira desconcertado y baja la pistola.*

**ABUELO** Pili, que no encuentro los prismáticos...

**CONCHITA** Ahora mismo iba a buscártelos con este señor. *(Al ATRACADOR.)* ¿Verdad usted? *(Al ABUELO.)* Anda, siéntate ahí, *(Señala la mesa de camilla.)* que ya mismo vendrá Enriqueta.

**ABUELO** Bueno, pues me voy a hacer un solitario.

*Se sienta, saca una baraja de cartas del bolsillo y comienza a jugar.*

**CONCHITA** Esa es una idea estupenda, a ver si te sale. *(Al ATRACADOR.)* Sígale la corriente, hágame el favor.

**ATRACADOR** Pero, señora...

**CONCHITA** Si es un bendito del Señor. No sea usted malo, hombre. Yo mientras voy a prepararle la comida.

*Coge la ropa planchada del sofá y sale por la derecha. El ATRACADOR se queda en escena.*

**ABUELO** Muchacho, tu cara me suena... *(Como recordando.)* Ah, claro, tú eres Paquito, el hijo de Anselmo.

**ATRACADOR** Pues...

**ABUELO** ¿Y qué? ¿De visita, no?

**ATRACADOR** Pues... sí.

**ABUELO** ¿Y tu padre qué?

**ATRACADOR** Bien, bien...

**ABUELO** Tu padre y yo, tan amigos siempre...

**ATRACADOR** Claro, claro.

**ABUELO** Hicimos la mili juntos. En Ceuta...

**ATRACADOR** Pues qué bien.

**ABUELO** Ya ves tú. En Ceuta.

*El ABUELO, se ensimisma con las cartas.*

**ATRACADOR** *(A CONCHITA.)* Señora, ¿dónde está el servicio?

**CONCHITA** *(Dentro.)* La primera puerta a la derecha. *(El ATRACADOR se guarda la pistola y sale por la derecha.)* Y tenga cuidado con la cisterna, que se queda levantada y luego empieza a perder agua.

**ABUELO** ¡Paquito! ¿Y tu padre, qué?

**CONCHITA** *(Dentro.)* Ahora viene, papá.

*Se oye el ruido de la cisterna al caer el agua.*

**ABUELO** Tu padre y yo, tan amigos siempre... *(Pausa.)* ¿Y tu padre qué?

**ATRACADOR** *(Entrando.)* Bien, bien.

**ABUELO** Hicimos la mili en Ceuta.

**ATRACADOR** ¡¿No me diga?!

**ABUELO** Pues sí.

**ATRACADOR** *(Mirando por la ventana.)* Pues qué bien.

**ABUELO** Oye, Paquito, ¿quieres echar una partida a la brisca?

**ATRACADOR** No, no; en otra ocasión.

**ABUELO** Lástima. Tengo yo unas ganas de jugar a la brisca... ¡Qué rabia me da que Enriqueta no quiera jugar nunca a la brisca! Y no es cabezona esta mujer...

*El ATRACADOR se ha sentado en el sofá. Entra CONCHITA con una bandeja llena de comida y la pone en la mesita.*

**CONCHITA** No te quejes, papá, que bien que te gusta su compañía. *(Al otro.)* Verá usted qué rico está esto.

**ATRACADOR** Muchas gracias, señora.

**CONCHITA** Coma usted, no vaya a marearse.

*El hombre, hambriento, empieza a engullir. Suena el timbre.*

**ATRACADOR** *(Sobresaltado y con la boca llena, saca su pistola.)* ¡Mire a ver quién es! Y cuidado, ¿eh?

**CONCHITA** Tranquilo, que es Enriqueta. Siempre viene a esta hora. Verá usted qué abuela tan agradable.

**ATRACADOR** *(Detrás de ella, encañonándola.)* ¡Mucho cuidado con lo que hace!

**CONCHITA** ¡Pero coma usted sin miedo, hombre! ¡Si esta mujer no se mete en nada, ya verá!

*Va a abrir. Entra ENRIQUETA, una abuela con el pelo blanco y los labios pintados de naranja.*

**CONCHITA** Pase usted, Enriqueta, que ya tenemos el casino montado...

**ENRIQUETA** ¿Se puede?

**ABUELO** Adelante.

**ENRIQUETA** *(Al ATRACADOR, que ha vuelto a sentarse y a devorar la comida.)* Que aproveche.

**ATRACADOR** *(Más tranquilo.)* Gracias.

*ENRIQUETA se sienta a la mesa. El ABUELO empieza a barajar las cartas.*

**CONCHITA** Ahora mismo voy a traerle su café.

**ENRIQUETA** ¡Ay sí, muchas gracias, Conchita!

*CONCHITA sale por el café.*

**ABUELO** Qué, ¿jugamos hoy a una brisca?

**ENRIQUETA** Ya le he dicho que ese juego no me gusta.

**ABUELO** Bueno, qué se le va a hacer.

**ENRIQUETA** Yo, si no jugamos al cinquillo, no juego a nada, ya lo sabe usted.

**ABUELO** *(Repartiendo cartas.)* Es usted una cabezona, Enriqueta.

**ENRIQUETA** Y no intente usted hacer trampas, que ya nos conocemos.

*Vuelve CONCHITA con el café para dos en una bandeja pequeña. La coloca en la mesa de los abuelos. Y después se sienta en el sofá junto al ATRACADOR.*

**CONCHITA** *(A los abuelos.)* Bueno, y ahora a jugar sin pelearse, ¿vale? *(Al otro, sentada y con las manos en las mejillas; arrobada.)* Perdone, y ¿cómo es que no ha comido usted desde ayer?

**ATRACADOR** Señora, porque estoy huyendo, ya se lo he dicho.

**CONCHITA** Bueno, y ¿qué ha hecho usted? Si no le importa decirlo. Es que soy tan curiosa...

**ATRACADOR** *(Con la boca llena.)* Un atraco, señora.

**CONCHITA** ¡Un atraco, Dios mío! Y ¿por qué ha hecho usted eso?

**ATRACADOR** Señora, porque estoy desesperado. Además no he robado nada, porque se disparó la alarma y tuve que salir corriendo del banco antes de que me cogieran. Ya ve usted.

**CONCHITA** Hay que ver, ¡qué cosas! Y, perdone, ¿se dedica usted a eso?

**ATRACADOR** ¿A qué?

**CONCHITA** Pues a atracar bancos, a qué va a ser.

**ATRACADOR** No, señora, no. Antes, es decir, hasta ayer estaba en la lista del paro. Ahora estoy en busca y captura, fíjese.

**CONCHITA** Pero, hombre, y ¿por qué no protesta usted como todo el mundo? Va usted a la manifestación, grita, rompe usted lo que tenga a mano, en fin, no sé... También mi marido está en paro y no por eso se le ha ocurrido robar un banco.

**ATRACADOR** Señora, que cada uno tiene su condición. Además, ya le he dicho que es la primera vez y encima me ha salido mal...

**CONCHITA** Le está muy bien empleado por no ir a manifestarse, como todo hijo de vecino. Pues apañados estaríamos si a todos los parados les diera por robar bancos. Imagínese qué sería del país...

**ATRACADOR** Está claro. Que no habría bancos. *(Masticando.)* ¿Y cree usted que yo no he ido a manifestarme? Pero tres años sin trabajo, viviendo de la familia, sin un duro para nada... Esto no hay quien lo aguante, se lo digo yo.

**CONCHITA** No se desespere usted...

**ABUELO** Paso.

**ENRIQUETA** ¿Cómo que pasa? Eso no puede ser. ¡Ya está usted haciendo trampas!

**ABUELO** Es que no tengo cartas para poner.

**CONCHITA** *(A los abuelos.)* Haya paz. *(Al ATRACADOR.)* Oiga, y si el atraco fue ayer, ¿dónde ha estado usted entretanto?

**ATRACADOR** *(Con la boca llena. Se aclara la garganta.)* Ahí debajo, en el hueco de la escalera.

**CONCHITA** ¿En nuestro portal?

*Él asiente y come.*

**CONCHITA** ¡Pobrecito! ¿Y ahí ha dormido usted?

**ATRACADOR** A ver.

**CONCHITA** Con el frío que hace y el suelo tan duro no habrá usted pegado ojo.

**ATRACADOR** Claro. Como no se les ha ocurrido a ustedes poner en el hueco de la escalera un colchón y unas mantas...

**CONCHITA** ¡Ay, estará usted rendido! *(Él termina de comer y se bebe el vaso de leche. Luego se echa hacia atrás satisfecho y cansado.)* ¿No quiere usted nada más?

**ATRACADOR** No, muchas gracias.

**CONCHITA** Pues ahora se va usted a echar aquí mismo a dormir. Y no se preocupe, que hasta las tres, por lo menos, no vendrán mis hijos. Y mi marido, Dios sabe, porque cuando va de manifestación, luego se entretiene con los compañeros y vaya usted a saber...

**ATRACADOR** ¡Pero, señora!, ¿cree usted que estoy yo en situación de echarme a dormir?

**CONCHITA** Pues claro, ya le he dicho que no tiene nada que temer. No sabe usted lo que yo estoy disfrutando. Ande, no sea usted desconfiado. Póngase cómodo que voy a buscarle una manta.

**ATRACADOR** Pero...

**CONCHITA** *(Interrumpe.)* A callar. Ahora se va usted a dormir y cuando haya descansado, ya veremos cómo arreglamos este asunto.

*La mujer sale con la bandeja y vuelve con una manta y una almohada pequeña.*

**CONCHITA** *(Ayudando a que se acomode en el sofá, tapándolo; ajustando la almohada.)* No le digo que se acueste en una cama porque tengo los dormitorios hechos un desastre. Es que todavía no me ha dado tiempo de arreglarlos, ¿sabe? No vaya usted a pensar que soy una mujer descuidada.

**ATRACADOR** *(Bostezando.)* Por mí no se preocupe, si a mí me da igual.

**CONCHITA** Vamos, duérmase tranquilo... No sabe usted qué contenta estoy... Es que yo soy muy romántica... y es usted tan... guapo.

*El hombre cierra los ojos. Ella lo mira con ternura. Le quita los zapatos con cuidado. Luego coge el vestido rojo y sale por la derecha.*

**ENRIQUETA** ¡Tramposo!

- ABUELO** No me diga usted eso que me pongo triste.
- ENRIQUETA** Pues se aguanta. Si vuelve a hacer trampas no jugaré con usted en una semana. Ya sabe usted que estamos jugando con unas reglas muy claras: no se hacen trampas porque este es un juego limpio. Y que gane el mejor.
- ABUELO** Pero, Enriqueta, no sea usted tan redicha.
- ENRIQUETA** ¿Redicha? ¡Que no le pienso pasar ni una! ¡Las cosas hay que hacerlas bien o no hacerlas, señor mío!
- ABUELO** Si es que no me doy cuenta.
- ENRIQUETA** ¿Que no se da cuenta? Traiga para acá esa carta.
- ABUELO** ¿Qué carta?
- ENRIQUETA** Esa; la que tiene guardada en la manga.
- ABUELO** ¿Yo?
- ENRIQUETA** *(Cogiéndola.)* ¿Ve como sí tenía carta para poner?
- ABUELO** No me he dado ni cuenta.
- ENRIQUETA** ¡Ande, ande! *(Resuelta.)* Me apunto esta partida y ya van... siete. Le va a costar trabajo superarme esta semana. Sigamos.

*Aparece CONCHITA con el vestido rojo, zapatos altos y el pelo arreglado. Se da unas cuantas vueltas.*

- ABUELO** Pili, y ese muchacho, Paquito, ¿ya se ha ido?
- CONCHITA** *(En voz baja.)* No, papá, es que está durmiendo.
- ABUELO** Ah, durmiendo. Claro, estará cansado...
- ENRIQUETA** Le toca a usted.
- ABUELO** ¿A ver?

*Siguen jugando. La mujer vuelve a planchar otra ropa. Tararea bajito una canción. El ATRACADOR se mueve inquieto, se destapa. Ella lo arropa y sigue planchando. Suena el timbre. El hombre salta del sofá. Busca la pistola, busca los zapatos y empieza a ponérselos. La mujer deja de planchar y va hacia la izquierda mientras le habla.*

- CONCHITA** *(A él.)* Quédese ahí quitecito. Déjeme usted a mí, ¿vale?

*Le sonrío. Abre la puerta. Entra la VECINA.*

- VECINA** Hola, Conchita.
- CONCHITA** Pasa, pasa...
- VECINA** *(Se queda cerca de la puerta.)* Vengo a ver si tienes azúcar *(Mira al hombre.)* y a invitarte a un café. Lo acabo de hacer.
- CONCHITA** ¿Un café? ¡Quita, quita! ¡Mírame cómo voy!

- VECINA** *(Mirándola fijamente.)* ¡Hija, qué guapa te has puesto! *(Al ATRACADOR, melosa.)* Buenos días
- ATRACADOR** *(Sentado. Con la pistola cerca, escondida.)* Buenos días.
- VECINA** Ese vestido que llevas no es tuyo.
- CONCHITA** No, no. Es de una clienta. ¿A que me queda muy bien?
- VECINA** ¡Estás monísima!
- CONCHITA** Pero entra, no te quedes ahí. *(A él.)* No se preocupe usted, que esta vecina es como de la familia. *(A la VECINA.)* Mira, Emilia, aquí este señor, que ha venido de atracar un banco y a lo mejor me lleva de rehén, ¿qué te parece?
- VECINA** No será peligroso, ¿no?
- CONCHITA** Qué va; si es un encanto de hombre.
- VECINA** ¡Ah!
- CONCHITA** Es que está parado desde hace tres años, ¿sabes?
- VECINA** ¡Vaya!
- CONCHITA** Y ayer tuvo un momento de debilidad el pobre; pero nada, ni siquiera consiguió robar... Además está tan cansado...
- VECINA** Siendo así...
- CONCHITA** Pero, ven, siéntate. Figúrate, llevaba el pobre sin dormir y sin comer desde ayer y yo lo he convencido de que se tome algo y se eche un ratito a dormir aquí.
- VECINA** *(Al hombre.)* Ha hecho usted muy bien, que las penas con pan son menos.
- CONCHITA** Eso, más o menos, le he dicho yo.
- VECINA** Oiga, y ¿va usted a llevarse a mi vecina como rehén?
- ATRACADOR** Pues no sé, señora. Ya veremos.
- CONCHITA** *(A la VECINA.)* Ya le he dicho que a mí no me importa. Y fíjate, me he puesto guapa y todo. *(Empieza a dar una vuelta para lucirse.)* ¿Qué? ¿Qué te parece, eh?
- VECINA** Muy bien. Estás elegantísima. Pero a lo mejor tenías que haberte puesto otros zapatos... Por si tienes que correr y eso...
- CONCHITA** ¿Tú crees? Es que estos me hacen más alta; es por si viene la televisión... pero, claro... *(Pensando. Al hombre.)* Oiga, ¿tendremos que correr?
- ATRACADOR** Yo qué sé, señora. ¡Tiene usted unas cosas!
- VECINA** Hay que ver, Conchita, qué suerte tienes. Es que esto parece de película...
- CONCHITA** ¿Verdad que sí?

*Se oye llorar a un niño pequeño. La VECINA se levanta.*

**VECINA** ¡Vaya, ya se ha despertado el niño! Hija, me tengo que ir...

**CONCHITA** Bueno, el café lo dejamos para otro día. *(Le guiña un ojo.)* Oye, ¿no querías azúcar?

**VECINA** Claro, con todo el trajín se me había olvidado.

**CONCHITA** Espera, ahora mismo te lo traigo.

*Sale.*

**VECINA** *(Al ATRACADOR.)* Parece mentira, las cosas que pasan, ¿verdad? Y usted por mí no se preocupe, que yo soy una tumba; yo, ni mú.

**ATRACADOR** Muchas gracias.

**VECINA** *(En voz más baja.)* Oiga, si otro día se ve necesitado de un rehén, venga a buscarme sin compromiso ninguno, pero vamos, con toda confianza, se lo digo de verdad...

**ATRACADOR** Es usted muy amable, señora.

**VECINA** Nada, nada; para eso estamos. Claro que tendría que avisarme con tiempo, para dejar al niño con mi madre...

**ATRACADOR** Por descontado.

**VECINA** Es que, claro, llevarse a Conchita de rehén es más fácil, como tiene los niños grandes...

**ATRACADOR** Claro.

*Entra CONCHITA con una taza llena de azúcar. Vuelve a llorar el niño.*

**CONCHITA** Toma, anda, y no te entretengas más, que mira cómo llora tu niño.

**VECINA** *(Al hombre, dándole la mano.)* Mucho gusto.

**ATRACADOR** Lo mismo digo, señora.

**VECINA** *(A los otros.)* ¡Me voy a tener que ir! *(Al ATRACADOR.)* Bueno, hasta otro día.

**ENRIQUETA** Pues yo también me voy.

**VECINA** *(Mirando al ATRACADOR con arrobamiento.)* ¡Ah! Pues la espero, Enriqueta, y me voy con usted.

**CONCHITA** Pero, mujer, Enriqueta, si es muy temprano, ¿Por qué se va tan pronto?

**ABUELO** ¡Que yo no he hecho trampas, Enriqueta! ¡Díselo, Pili!

**ENRIQUETA** Hombre, trampas sí que ha hecho.

**ABUELO** Pero solo un poco. Vamos, casi ni era una trampa ni nada, mujer.

**VECINA** (Al ATRACADOR.) ¿Ve usted? Son como niños.

**ENRIQUETA** Es que hoy tengo que ir al médico.

**CONCHITA** Pues, nada. Entonces, váyase, claro.

**ABUELO** Bueno, yo voy a echarme un rato. Dale recuerdos a tu padre, Paquito.

*Se va el ABUELO.*

**ENRIQUETA** Adiós. (Al ATRACADOR.) ¡Hace muy bien en llevarse a Conchita! ¡Esta criatura es una esclava de su casa! ¡Y encima, cose para la calle, fíjese! ¡Que no para en todo el día, vamos!

**ATRACADOR** Pues nada, se hará lo que se pueda.

**ENRIQUETA** Yo, porque tengo médico, que si no, me iba también con usted. Pero claro, como tengo yo el azúcar... ¡Y encima, la artrosis en las piernas! ¡Conmigo no puede usted contar!

**ATRACADOR** ¡Qué se le va a hacer!

*Sale la abuela.*

**VECINA** (Soñadora.) ¡Qué suerte tienes, Conchita! ¡Ay!

**CONCHITA** ¿A que sí?

**VECINA** Bueno, pues nada, adiós. Estaré pendiente de la tele. ¡Ah! Que te lo pases bien.

**CONCHITA** Ay, hija, ya veremos, ya veremos.

*Sale la VECINA.*

**CONCHITA** ¿Ha visto usted como podía confiar en mí?

**ATRACADOR** Perdóneme, señora. Yo no quería ofenderla.

**CONCHITA** Es que los hombres son todos unos desagradecidos... Pero ya está una acostumbrada.

**ATRACADOR** No se lo tome así, mujer.

**CONCHITA** Oiga, ¿y, exactamente, qué pretendía hacer con el atraco?

**ATRACADOR** Pues no lo sé... Llevarme el dinero y tratar de que no me cogieran. Estoy tieso y se me ha acabado la paciencia...

*Se asoma a la ventana.*

**CONCHITA** ¿Qué? ¿Alguna novedad?

**ATRACADOR** Ninguna. Nadie me busca, nadie me persigue, que yo sepa...

**CONCHITA** ¿Y entonces?

**ATRACADOR** Pues... que...

- CONCHITA** Entonces, ¿ya no me llevará usted de rehén?!
- ATACADOR** ¡Señora, si no hay necesidad, a ver qué hago yo con usted!
- CONCHITA** Claro, claro. Si yo lo comprendo. Es que de pronto me había yo visto viviendo otra vida diferente... Una no puede evitar esperar lo que sea... Yo, ¿sabe? Estoy tan aburrida... y tan desesperada...
- ATACADOR** Sin embargo, no parece usted desesperada... Se lo digo como un piropo. Es usted tan... original...
- CONCHITA** No se crea usted. Soy de lo más normal del mundo. Una madre, una esposa a la que nadie hace demasiado caso. Estoy siempre aquí, como un mueble. Necesaria como un electrodoméstico, pero invisible...
- ATACADOR** No diga eso. Es usted muy... vistosa.
- CONCHITA** Será para usted que me ha visto poco.
- ATACADOR** No se entristezca. Está usted mejor cuando sonrío.
- CONCHITA** ¿Lo dice de verdad?
- ATACADOR** Claro. No se lo digo por decir.
- CONCHITA** Y usted es... ¿No le molestará mi franqueza?
- ATACADOR** A estas alturas no, se lo aseguro.
- CONCHITA** Usted es tan extraordinario... Viene usted como caído de no sé dónde... No sé nada de usted, sin embargo, me gusta... Perdone, no sé muy bien lo que digo...
- ATACADOR** No se moleste en intentar explicarse... La entiendo. Yo también, a veces, espero, no sé muy bien qué... A veces también creo que debe existir otra manera diferente de vivir...
- CONCHITA** Es usted tan... dulce.
- ATACADOR** Porque apenas la conozco. Quizás si nos conociéramos más, seríamos de otra forma los dos, ¿no?
- CONCHITA** Es posible, pero ahora se está tan bien aquí...
- ATACADOR** Sí; se está bien. (*Silencio.*) Tengo que irme. Voy a ver si encuentro algún policía.
- CONCHITA** ¿Ha decidido entregarse?
- ATACADOR** Sí... ¿A dónde podría yo ir? No tengo madera de atracador, ya lo ha visto... No soy más que un pobre hombre desesperado, aunque, en el fondo, razonable.
- CONCHITA** No diga usted eso... No es usted un pobre hombre. A mí no me lo parece... Es usted alguien extraordinario.

*Vuelve el ABUELO y se sienta a la mesa.*

- ABUELO** ¿Qué, Paquito, hace una brisca?
- ATRACADOR** Otro día jugaremos, abuelo. Ahora... no tengo tiempo.
- ABUELO** Vaya. Es que no hay manera...
- ATRACADOR** *(Le muestra la pistola.)* Mira, Conchita, la pistola ni siquiera era de verdad. ¿Ves?
- CONCHITA** ¿Y entonces, cómo ibas a atracar el banco? ¿Cómo ibas a llevarme de rehén?
- ATRACADOR** Pues, disimulando, claro... Esta pistola es de mi hijo.
- CONCHITA** ¿Cuántos años tiene?
- ATRACADOR** Ocho.
- CONCHITA** Ah.
- ATRACADOR** Tengo que irme...
- CONCHITA** Llevas el pelo enredado. Espera. *(Arreglándole el pelo.)* Y no te preocupes, no creo que estés mucho tiempo en la cárcel... Total, tú no has hecho nada.
- ATRACADOR** Sí, ya no estoy preocupado. Solo estoy cansando...
- CONCHITA** Luego, a lo mejor tienes más suerte...
- ATRACADOR** Bueno...
- CONCHITA** Dame un beso, para que al menos pueda... contar algo interesante a mis amigas...
- ATRACADOR** *(La besa.)* Adiós.
- CONCHITA** Espera, te dejas la pistola...
- ATRACADOR** ¡Bah! Quédatela tú de recuerdo.
- CONCHITA** Adiós.
- CONCHITA** No me has dicho cómo te llamas...
- ATRACADOR** Paquito; ¿no has oído a tu padre?

*Sale. La madre se queda mirando un momento la puerta por la que ha salido el ATRACADOR. Suspira y luego mira hacia la ropa arrugada. Revuelve un poco en la cesta y saca un pantalón grande. Empieza otra vez a planchar.*

- CONCHITA** *(Llora.)* Es que no tengo suerte.
- ABUELO** ¿Por qué lloras, Pili?
- CONCHITA** Conchita, papá. Me llamo Conchita. Pili es mi hermana. A ver si te enteras de una vez. Y lloro porque... porque se ha ido... Paquito y... no tengo novio.

- ABUELO** Yo tampoco tengo novio y mira, no lloro.
- CONCHITA** Pero no es lo mismo, papá. A ti no te hace falta.
- ABUELO** ¿Y a ti sí?
- CONCHITA** (*Deja de planchar.*) ¡Pues sí, papá! ¡Me hace falta un novio! ¡Un novio que me quiera!
- ABUELO** ¿Si tuvieras novio no llorarías?
- CONCHITA** No sé, ahora que lo pienso, no sé. No sé si lloro por el novio que no tengo o... por el que tengo.
- ABUELO** Y el otro novio que tienes, ¿ese no te gusta, no?
- CONCHITA** Ese novio es mi marido y hace mucho tiempo que no me gusta, papá.
- ABUELO** Pues, rediós, ¡déjalo, Pili! En mis tiempos dejé yo a una novia y me fui con tu madre.
- CONCHITA** Pues... tienes razón, papá. Pero ¿cómo lo dejo? Eso es lo que no sé...
- ABUELO** Aquella novia no me gustaba.
- CONCHITA** A mí tampoco me gusta el... novio que tengo... Vamos, que mi marido no me gusta, no. Ya está dicho. Hace mucho que no me gusta. No se lo digas a nadie, pero esa es la verdad.
- ABUELO** Aquella novia me ponía siempre mala cara por todo, Pili.
- CONCHITA** Este novio me tiene de criada, papá. Ni siquiera me busca para... Bueno, que ya no le gusto. (*Silencio.*) ¿Estoy demasiado gorda? ¿Me ves fea, papá?
- ABUELO** Siempre has sido la más guapa, Pili.
- CONCHITA** Pero yo soy Conchita, papá; ¡Conchita! ¿Quién me va a querer a mí?
- ABUELO** Yo quería a tu madre.
- CONCHITA** Mis hijos puede que me quieran algo. Y tú, y la vecina y Enriqueta...
- ABUELO** Tu madre se fue.
- CONCHITA** (*Buscando sus ojos.*) ¡Mírame a los ojos, papá! ¡Pero mírame a mí, a tu hija Conchita! ¿Crees que se puede vivir sin un novio?
- ABUELO** ¡Sí! Se puede vivir, Conchita. Claro que sí.
- CONCHITA** (*Le sonrío.*) Tienes razón. Un novio o un marido no es un hígado o un corazón sin el que no se puede vivir, no.
- ABUELO** No.
- CONCHITA** Ni siquiera es un brazo, una pierna o unos ojos...
- ABUELO** No.

**CONCHITA** Un hombre puede llegar a ser un postizo, una prótesis que no necesitamos y a la que nos hemos acostumbrado... Es como llevar muletas cuando las piernas están completamente sanas... Y digo yo, papá, ¿para qué quiero yo muletas si puedo andar perfectamente, eh?

**ABUELO** ¿Para qué, Conchita?

**CONCHITA** Para nada.

**ABUELO** ¡Pues, hala, hala....!

TELÓN